LA UNIVERSIDAD, EPICENTRO DE DESARROLLO HUMANO

Por LINA MARCELA GARCIA RODRIGUEZ

Estudiante Noveno Semestre Derecho Nocturno

Empezaré diciendo que la Unidad Central del Valle del Cauca –UCEVA- es una institución de educación superior, que hoy es catalogada como fuente de desarrollo a nivel local y regional. Por ello, cientos de estudiantes de todos los municipios acuden a la UCEVA cada semestre en busca de conocimientos, que les permitan mejorar su calidad de vida y crecer personal, intelectual y profesionalmente.

La UCEVA, al igual que todas las instituciones de educación superior del país, debe asumir una corresponsabilidad en el desarrollo humano de sus estudiantes. Esto implica no solo la tecnicidad de la enseñanza de temas específicos, sino un aporte integral de los agentes que intervienen en el hecho educativo, como un requisito *si ne quanon* para potenciar el desarrollo de la sociedad, desde la aplicación justa de los conocimientos de dichos agentes.

El desarrollo humano "es caracterizado como un proceso continuo al cual todo ser humano y todos los países tienen el derecho a acceder plenamente, y participar, en forma solidaria, de los logros económicos, sociales, culturales y políticos que propicien su bienestar y el disfrute de los bienes espirituales y materiales consustanciales a la dignidad humana"[1].

Lo anterior, significa que aquella concepción capitalista que nos mostraba el desarrollo como una mera perspectiva de crecimiento económico ha siso desvirtuada, por cuanto el desarrollo humano busca incrementar de una forma equitativa la accesibilidad de las personas a oportunidades que le permitan realizarse plenamente como seres humanos conformados por dimensiones como las mencionadas.

De lo anterior se infiere la importancia de que los programas universitarios implementen en sus planes de estudio la estructuración de la responsabilidad humana en sus estudiantes. Para tal fin, conviene proponer asignaturas que les permitan a los estudiantes ser conscientes de la responsabilidad de trabajar en la construcción de su propio desarrollo humano y en la co-construcción de aquel del otro. Este compromiso adquiere especial importancia cuando se trata de tomar

---

[1] PNUD. Investigación sobre desarrollo humano y equidad en Cuba 1999. Centro de investigaciones de la economía mundial, CIEM, paraguayo. S.A. La Habana. 2000.

decisiones o aplicar conocimientos, circunstancia que reviste urgencia en aquellos estudiantes, que en el ejercicio de su profesión tienen un soporte fundamental en el componente humano.

La UCEVA cuenta con la Facultad de Ciencias Jurídicas y Humanísticas, denominación que contribuye a resaltar la fundamentación humanística, que se debería convertir en un estímulo para que las demás facultades incorporen en sus planes de estudio dicho componente. Una acción como éstas serviría para que los estudiantes de la UCEVA se formen no solamente en su campo específico, sino que además les proporcionaría una oportunidad preciada de incorporar a su repertorio un conjunto de valores humanos plausibles y en general, una dimensión humanística, que los habilite para ascender a formas superiores de su propio ser desde lo cognitivo y lo humano. Cabe decir que una visión humanística se forma desde el reconocimiento de los seres humanos como parte de una sociedad interrelacionada por una red que atraviesa lo ético, cultural, académico y político, entre otros aspectos, donde cada una de nuestras decisiones y acciones afecta directamente la vida del otro.

La invitación es entonces para que tanto estudiantes, como sujetos en formación académica, y docentes desde su quehacer pedagógico, empecemos a abrir espacios que habiliten el debate sobre temas de cardinal importancia y vigencia como desarrollo humano, convivencia social, valores humanos, reconceptualización del hombre como un ser intelectual y afectivo, tópicos que sin duda han de generar la emergencia de un nuevo discurso, que aporte nuevas luces a los planes de estudio de la UCEVA, aportes que guiarán la formación de unos profesionales más críticos y conscientes de su responsabilidad consigo mismos y con la región, no solamente como individuos que piensan sino que también sienten en su propio ser la necesidad de promover el cambio que requieren el Valle del Cauca y Colombia.